



biblioteca abierta

colección general **sociología**

**Libros clásicos de las ciencias sociales colombianas:
Análisis e interpretación
volumen 1**

Libros clásicos de las ciencias sociales colombianas: Análisis e interpretación volumen 1

Juan Carlos Celis Ospina

Editor



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

2020

Libros clásicos de las ciencias sociales colombianas : análisis e interpretación volumen 1 / Juan Carlos Celis Ospina, editor. — Primera edición. — Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Sociología, 2020. 220 páginas. — (Colección General Biblioteca Abierta. Sociología ; 497)

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo e índice de materias
ISBN 978-958-794-283-5 (rústica). — ISBN 978-958-794-285-9 (e-book)

1. Ciencias sociales — Reseñas bibliográficas — Colombia
2. Libros selectos — Colombia — Reseñas
3. Búsquedas bibliográficas — Colombia
4. Bibliografías críticas
5. Autores colombianos — Crítica e interpretación
6. Universidades — Investigación I. Celis Ospina, Juan Carlos, 1970-, editor II. Serie

CDD-23 300.7109861 / 2020

**Libros clásicos de las ciencias sociales colombianas:
Análisis e interpretación
volumen 1**

**Biblioteca Abierta
Colección General, serie Sociología**

© Universidad Nacional de Colombia,
Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas,
Departamento de Sociología, 2020
Primera edición, 2020
ISBN impreso: 978-958-794-283-5
ISBN digital: 978-958-794-285-9

© Editor, 2020
Juan Carlos Celis Ospina

© Varios autores, 2020

Facultad de Ciencias Humanas

Comité editorial

Luz Amparo Fajardo Uribe, Decana

Nohra León Rodríguez, Vicedecana Académica

Jhon Williams Montoya, Vicedecano de Investigación y Extensión

Óscar Iván Salazar, Director del Centro de Estudios Sociales -CES-

Jorge Aurelio Díaz, Director de la revista *Ideas y Valores*, representante de las revistas académicas

Rodolfo Suárez Ortega, Representante de las Unidades Académicas Básicas

Diseño original de la Colección Biblioteca Abierta

Camilo Umaña

Preparación editorial

Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas

Rubén Darío Flórez, Director

Laura Morales, Coordinadora editorial

Juan Carlos Villamil Navarro, Maquetación y Coordinación gráfica

Laura Camacho, Corrección de estilo

editorial_fch@unal.edu.co

www.humanas.unal.edu.co

Bogotá, 2020

Impreso en Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Tabla de contenido

Prólogo	9
JEFFERSON JARAMILLO MARÍN	
El libro La Violencia en Colombia (1962-1964): Radiografía emblemática de una época tristemente célebre	19
RAFAEL RUBIANO MUÑOZ	
¿Más allá de la historia?: Apuntes sobre el quehacer histórico de Jaramillo Uribe	45
SANDRA JARAMILLO RESTREPO	
Doña Virginia: Mujeres, ciencia y familia en Colombia	69
SIMÓN PUERTA DOMÍNGUEZ	
El reconocimiento del pensamiento mítico en la etnología colombiana: Desana, de Gerardo Reichel-Dolmatoff	91
RODRIGO SANTOFIMIO ORTIZ	
La historia económica y social de Colombia: Obra emblemática de un académico ejemplar	105
SERGIO IVÁN ARROYAVE ARRUBLA	
La Colombia de Guhl: Clasificaciones, relaciones y síntesis de un país	123
ANDRÉS LÓPEZ BERMÚDEZ	
Un libro clásico con distintivo aroma: El café en Colombia, 1850-1970. Una historia económica, social y política (escrito por Marco Palacios Rozo)	147

ANDRÉS ARANGO

**Rafael Gutiérrez Girardot y el discurso
literario de la modernidad** 161

EDGAR AUGUSTO VALERO

**Un perdurable y aún no superado estudio
del caso antioqueño** 177

JUAN CARLOS CELIS OSPINA

**La historia colombiana en la primera mitad del siglo xx
leída desde abajo** 195

Sobre las autoras y los autores 211

Índice de materias 215

Prólogo

AL REALIZAR ESTA PRIMERA selección sobre libros clásicos de las ciencias sociales en Colombia nos anima un espíritu pedagógico antes que canónico, aunque uno de sus posibles impactos pueda ser generar polémica por lo que se incluye o no. Pero el debate mismo debe conjugarse con un propósito educativo dirigido especialmente a los estudiantes y profesionales de estas ciencias. Así, tendremos una biblioteca de referencia que retaría la imaginación indagativa, apoyada en los hombros de los más importantes investigadores que nos precedieron.

Pese a que se pueden enumerar algunos antecedentes que apunten al propósito señalado, podemos afirmar que estamos llenando un vacío editorial que se ocupa de las obras clásicas realizadas por colombianas y colombianos en los últimos años, por lo que es necesario exponer de manera sucinta lo que entendemos por libro clásico, así como el proceso de selección, para luego pasar a presentar los distintos títulos que componen el presente volumen.

Al iniciar el proceso de selección se acogieron algunas nociones aceptadas ampliamente de lo que es un clásico. Así como se estila en el campo de la literatura, George Steiner lo define como «una forma significativa de nos “lee”», y nos pregunta: «¿has comprendido?, ¿has imaginado con serenidad?, ¿estás preparado para abordar las cuestiones?,

¿las potencialidades del ser transformado y enriquecido que he planteado?» (Steiner, 2001, p. 35). Los libros clásicos se leen, se releen, y siempre vuelven a plantear los problemas actuales; de esta forma trascienden su contexto de origen, obligándonos a una lectura heurística para nuestras tareas investigativas. En otras palabras, el libro clásico, antes que mera lectura exegética, reclama probar su vigencia en la producción de problemas de investigación y la forma de resolverlos, no sin invitarnos a cuestionarlo. El libro clásico es una obra abierta objeto de múltiples interpretaciones y usos.

Para el proceso de selección se tuvo en cuenta dicha noción y, a finales de 2008, ya se tenían seleccionados ciento veintitrés libros, surgidos de un sondeo entre profesores universitarios que tuvieron en cuenta las siguientes características: ser pionero; tener destreza en el uso de la metodología; ser pertinente e innovador teóricamente; tener importancia para el conocimiento del país o, a pesar del tiempo, seguir diciendo algo e inspirar. De la selección, entraron a estudio los primeros diez, que serán el piloto de otros posibles volúmenes.

El esfuerzo inicial se hizo sobre los libros de historiografía, sociología, antropología, geografía y estudios literarios. Se escucharon las voces de los colegas de cada una de estas disciplinas, decantándose por lo más representativo para ellos, sin dejar de advertir el carácter interdisciplinario que los inspira. Así pues, la selección se ajusta más a la argumentación y el estudio de los trabajos que a un mecanismo estadístico o de encuesta.

Se debe anotar que la revista *Credencial Historia*, uno de los principales medios de divulgación de las ciencias sociales en el país, ha presentado importantes clásicos de esta área del conocimiento, aunque su orientación predominante ha sido la historiografía. Es de destacar la selección hecha por del historiador Jorge Orlando Melo (publicada en los números 52 y 77, de abril de 1994 y mayo de 1996, respectivamente), donde se registran ciento nueve libros, divididos en enciclopedias, libros generales y de texto, así como recopilaciones de ensayos diversos y clasificados de la siguiente forma: Pueblos indígenas, descubrimiento y colonia; Independencia; Siglo XIX; Siglo XX; Economía y sociedad; Educación y cultura. Melo escribe, además, un par de líneas sobre el tema de cada libro para resaltar su importancia. De esta manera,

Melo conforma «una especie de biblioteca mínima de historia de Colombia [que] incluye sobre todo los grandes libros clásicos, las mejores muestras del trabajo de los más influyentes historiadores y los trabajos más importantes sobre temas centrales» (Melo, 1994, p. 3).

Pese a la extensa lista de Melo, solo coincidimos con cuatro de los libros (y dos de los autores: Virginia Gutiérrez de Pineda y Gerardo Reichel Dolmatoff, pero con otros libros) que aparecen en este libro: *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*; *Historia económica y social de Colombia 1537-1719*; *El café en Colombia 1850-1970: Una historia económica, social y política*; *Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945*. Sin embargo, hay que anotar la preponderancia historiográfica en el canon de Melo.

En esta revista también se han publicado tres decálogos: una de libros y dos de autores cuya característica son las reseñas breves, escritas por reconocidos científicos sociales y ensayistas. Por ejemplo, el número 110, de febrero de 1999, versa sobre *Los diez libros del siglo XX en Colombia*, en donde está, en primer lugar, *Alegría de leer*, de Evangelista Quintana, publicado en 1930, que facilitó el aprendizaje de la lectura a varias generaciones de colombianos y colombianas. En este decálogo también aparecen novelas y libros de ciencias sociales, de los cuales solo coincide con nuestra selección *La Violencia en Colombia*.

En el mismo número de dicha revista hay un pequeño artículo del sociólogo Gonzalo Cataño bajo el título «Libros colombianos del siglo XX: Una aproximación», donde se expresa:

¿Los libros colombianos del siglo XX? Cualquier respuesta que se dé a esta pregunta será objeto de controversia, cuando no de franca impugnación. Si somos muy severos con la lista, estaremos siempre en peligro de ignorar obras de consideración, y si por el contrario somos muy generosos en número, estaremos en riesgo de incluir títulos de importancia pasajera o de discutible perennidad. Aquí la subjetividad tiene un peso considerable; los instrumentos de selección no son claros y siempre estarían sujetos a litigio según las miradas y los puntos de partida. ¿Su influencia en una disciplina particular? ¿Sus contribuciones al conocimiento? ¿Su impacto en la sociedad? ¿Sus méritos estéticos? ¿Su éxito en el gran público? Estos indicadores u otros que

pudieran aducirse constituyen un asunto delicado y son igualmente huidizos al momento de definirlos.

Es de resaltar que Cataño no se refiere a estos libros como clásicos, sino como «libros que hicieron época en el siglo xx». Sin embargo, en cuanto a las ciencias sociales colombianas, confeccionó una lista de treinta y cinco libros y dos autores (Antonio García y Estanislao Zuleta, de los cuales no se atreve a definir uno o varios libros de sus autorías) y, a diferencia de Melo, hace un arco más amplio de disciplinas, incluyendo: historiografía, antropología, sociología, geografía, reflexión política y crítica de la sociedad, ciencia política, economía, filosofía, estudios literarios y filología. De la lista de Cataño, cinco libros concuerdan con los que conforman el presente volumen: *La Violencia en Colombia*; *Familia y cultura en Colombia*; *Colombia: Bosquejo de su geografía tropical*; *Historia económica y social de Colombia, 1537-1719*; y *El café en Colombia, 1850-1970: Una historia económica, social y política*.

En el número 113, de mayo de 1999, *Credencial Historia* realiza un decálogo con nueve científicos y una científica, titulado «Ciencia y cultura: Los 10 del siglo xx», donde reseña tres autores del presente volumen: Virginia Gutiérrez de Pineda, Gerardo Reichel Dolmatoff y Ernesto Guhl. Dos meses después, en el número 115, de julio de 1990, se presenta un nuevo decálogo bajo el título «Historia: Los 10 del siglo xx», destinado a los historiadores. Dos de ellos se corresponden con nuestra selección: Jaime Jaramillo Uribe y Germán Colmenares.

Como se puede apreciar con la labor de divulgación y la orientación profesional de *Credencial Historia*, es muy difícil llegar a un consenso, aunque se puede ir concluyendo sobre algunos pocos autores y una autora, así como sobre algunos libros.

Este cotejo podría ampliarse con la revisión de los concursos de los mejores libros en ciencias sociales, como los fomentados por el Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura) a principios de la década de 1990 o por la Fundación Alejandro Ángel Escobar, con sus galardones anuales en ciencias sociales. También se podrían tener en cuenta las listas publicaciones de los mejores libros o los más leídos en periódicos como *El Tiempo* y *El Espectador*, o en revistas como *Semana* y *Arcadia*; pero esto correspondería a una investigación

de historia y sociología aún por realizarse, y desbordaría los alcances del presente esfuerzo editorial.

Los libros elegidos para este volumen corresponden a un periodo de institucionalización y profesionalización de las ciencias sociales en Colombia, el cual inicia a finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, extendiéndose hasta inicios de los noventa, coincidiendo con el periodo político que va desde el Frente Nacional hasta la Constitución de 1991. Otra cosa en común es que los libros de esta selección son producto de investigaciones universitarias.

Antes de presentar las interpretaciones que conforman este primer decálogo, debemos decir que, para la elaboración de las entradas, se les pidió a sus autores y autora que tuvieran en cuenta las ediciones que hubiera tenido cada libro, los debates que hubieran podido suscitar, las referencias teóricas que se pusieron en juego y las metodologías utilizadas. Asimismo, se les pidió una reseña de su contenido, con los elementos que lo justificaran como clásico, sin que esta excediera las 7 500 palabras, además de hacer énfasis en alguno de los aspectos de la presentación de los libros. De esta manera, el público no especializado podría encontrar los elementos básicos para iniciarse en su lectura y, el académico, las dimensiones para poder establecer los debates que considerase necesarios.

El orden de la presentación de los libros está dado según la fecha de publicación (entre 1964 y 1991). Aunque no podríamos establecer una serie amplia de atribuciones comunes, varios de ellos se destacan porque, además de los elementos básicos que ya anotamos, contribuyeron a pasar del ensayismo que caracterizó el tratamiento de temas de la sociedad colombiana a la normalización de la investigación científica y profesional. Con ellos se transita de indagaciones hechas por pensadores sin mayor apoyo universitario, a la institucionalización de las ciencias sociales en las universidades. Son estudios que abarcan problemáticas de índole nacional, pioneros en algún campo de investigación por sus apropiaciones teóricas y/o metodológicas. También, en algunos casos, estos presentan nuevos caminos para comprender a Colombia como una realidad social y ambiental diversa, por lo cual algunos pudieron ser incómodos y riesgosos en su momento,

e, incluso, hay uno que podría ser desconocido en Colombia, pero apreciado en círculos académicos internacionales.

El capítulo que abre este libro es sobre *La Violencia en Colombia* (dos tomos publicados entre 1962 y 1964), de Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, y lo presenta el sociólogo Jefferson Jaramillo Marín, quien, al resaltar los debates sobre la valoración de la obra, afirma que, aunque marcó época en su momento, para varios de los que después han investigado sobre el persistente fenómeno de las violencias en Colombia, es un solo mojón inicial. Sin embargo, a su favor puede decirse que varias de sus líneas de indagación se retomaron en décadas posteriores e, incluso, hoy se sigue haciendo. Estos dos tomos generaron una ruptura frente al mutismo intelectual sobre el periodo conocido en el país como la Violencia, con la utilización de variadas fuentes y el uso de técnicas de investigación hasta entonces desconocidas en la investigación social en Colombia.

El segundo libro que se aborda es *El pensamiento colombiano en el siglo XIX* (1964), del fundador de la Nueva Historia en Colombia, Jaime Jaramillo Uribe, quien con esta y otras investigaciones reorientó la investigación y la escritura de la historia nacional. Tal y como nos lo presenta el sociólogo Rafael Rubiano Muñoz, la obra de Jaramillo Uribe contribuyó a actualizar, en perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas la historiografía colombiana, en relación con lo que se estaba haciendo en Europa, Norteamérica y algunos de los principales centros académicos del país. Con este libro, continúa Rubiano, se inaugura de forma magistral la historia intelectual en el país, lo que lo hace hoy en día un referente obligado para los investigadores colombianos y de otras latitudes en este campo.

Luego viene el capítulo que trata sobre el libro *Familia y cultura en Colombia* (editado en 1968) de Virginia Gutiérrez de Pineda, quien, con Orlando Fals Borda y otros, fuera fundadora de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, en 1959, una de las cunas de la institucionalización de las ciencias sociales colombianas. Este capítulo lo escribió la investigadora social en temas de historia intelectual y feminismo, Sandra Jaramillo Restrepo, que ubica la obra central de la antropóloga (perteneciente a la primera generación de científicas colombianas) como una investigación que logra posicionar

la racionalidad científica frente al ensayismo que dominó la escena académica desde el siglo XIX, ubicando el tratamiento del tema en sintonía teórica, metodológica y de profundidad analítica en la producción académica latinoamericana. Así mismo, le puso un énfasis especial a la tipologización de los complejos culturales de la familia, profundizando en la interpretación de Colombia en tanto es un país cruzado por la diversidad cultural.

El cuarto capítulo está dedicado a *Desana: Simbolismo de los indios tukanod del Vaupés*, libro publicado en el mismo año del de Virginia Gutiérrez, y escrito por el antropólogo Gerardo Reichel Dolmatoff, quien muestra otra cara de la diversidad cultural, la de las diferentes etnias que constituyen al país. Con este libro se rompen las narrativas excluyentes sobre el mundo indígena, abriendo el camino para problematizar los fenómenos que tratan la integración nacional, como la expansión de los proyectos agroindustriales que afectaban a las comunidades aborígenes. Este es un libro que, en su momento, fue publicado en una importante editorial académica francesa, el cual fue destacado por Claude Lévi-Strauss. Para el antropólogo y filósofo Simón Puerta, este libro innovó en el ámbito colombiano y latinoamericano al establecer el vínculo entre el simbolismo religioso y la adaptación ecológica, descubriendo las relaciones míticas entre sexualidad y cosmogonía.

En 1973 se publicó *Historia económica y social de Colombia, 1537-1719*, del historiador Germán Colmenares, quien se ubica en la corriente de la Nueva Historia, fundada por Jaime Jaramillo Uribe. Según el sociólogo Rodrigo Santofinío, Colmenares ofrece en este libro un panorama muy completo de la sociedad colonial neogranadina, una historia total, a la manera de la escuela de los anales, rompiendo con la imagen de inmovilidad, predominante en aquel momento, de la sociedad colonial, haciendo hincapié en una visión de conjunto de las dinámicas de los distintos estamentos sociales, especialmente en las incertidumbres de la vida de artesanos, pequeños propietarios, muleros, etc. En adelante, la historiografía colonial y de la formación socioeconómica colombiana lo tiene como referente para profundizar y debatir.

En 1975 aparece el primer tomo de *Colombia: Bosquejo de su geografía tropical*, de Ernesto Guhl, que entra a llenar importantes vacíos

de conocimiento y análisis geográfico, destacando el desequilibrio entre las regiones, las asimetrías entre el mundo rural y el urbano y las desigualdades sociales, entre otros aspectos que denotan una perspectiva interdisciplinaria. De acuerdo con el antropólogo y geógrafo Sergio Arroyave, el libro se mueve entre las tendencias generales del territorio nacional y las singularidades regionales, generando un hito en la propuesta de regionalización del país, que sigue siendo un referente en el presente. Además, el libro evidencia, con variadas técnicas de investigación y abundante información, la diversidad socioespacial y la complejidad de Colombia como país tropical.

Cuatro años después se publica en español *El café en Colombia, 1850-1970: Una historia económica, social y política* (la versión en inglés, de 1977, es la publicación de la tesis doctoral), de Marco Palacios Rozo, quien trasega por la senda de consolidación de la Nueva Historia, profundizada por libros como el de Colmenares. También se inscribe en la pretensión de historia total, con su acertado tratamiento interdisciplinario y la multiplicidad de técnicas y fuentes. Para el historiador Andrés López Bermúdez, el libro logra articular una historia del país entre dos siglos, descubriendo claves centrales de su constitución, de las tensiones entre tradición y modernización, vacilante integración nacional e internacionalización de su economía. Así, el libro se ha consagrado como un clásico de obligada consulta, pues ofrece una visión de conjunto del proceso económico, social y político de Colombia.

En 1983 es publicado *Modernismo. Supuestos históricos y culturales*, el cual se sale del parámetro de los estudios sobre Colombia y sobre los clásicos hasta ese momento registrados. También es producto del trabajo como docente investigador de su autor: Rafael Gutiérrez Girardot, quien, a diferencia de la gran mayoría de los otros autores, desarrolló su actividad académica en una universidad alemana (con la única excepción de Marcos Palacio, quien ha dividido su labor universitaria entre el Colegio de México y diferentes universidades colombianas). Ni el libro ni el autor aparecen entre las varias referencias sobre los clásicos colombianos de las ciencias sociales, aunque el reconocimiento que ha recibido en el ámbito académico internacional ameritó tenerlo en cuenta entre los clásicos de esta entrega. El historiador Andrés Arango afirma que es producto de una investigación

de largo aliento sobre la corriente literaria hispanoamericana conocida como modernismo, con una amplia información documental y un rico tratamiento interdisciplinario, que incorpora también debates e interpretaciones hasta entonces hegemónicas. Es una obra que actualiza el estudio de dicha corriente y se coloca en la perspectiva de los debates que sobre modernidad y modernismo se han generado desde entonces en el ámbito internacional. Arango dice, además, que abrió caminos de investigación aún vigentes, los cuales validan el magisterio del trabajo de su autor.

Para 1984 se publica *Ética, productividad y trabajo en Antioquia*, del sociólogo Alberto Mayor Mora. Este podría catalogarse como único en la serie de clásicos de historia y sociología regional, por la forma magistral como traduce los referentes teóricos clásicos de la sociología para la interpretación de archivos, junto con la diversidad de documentos utilizados para construir una tesis sobre la industrialización antioqueña *sui generis* y las relaciones sociales implicadas en ella. Por todo lo anterior, sus méritos le permiten ser considerado en esta selección. Para el sociólogo Edgar Valero Julio, en el libro se puede leer la formación de un grupo empresarial en espacios educativos comunes y la constitución de un dispositivo de control del trabajo que combina el conservatismo político con el religioso, con un pragmatismo emprendedor en los negocios, el cual no solo acumula capitales sino también experiencias y conocimientos técnicos, los cuales producen una cultura con una alta valoración del trabajo y la disciplina.

Esta primera selección la cierra *Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945*, publicado en 1991, resultado de un intenso proceso de investigación documental y de entrevistas del historiador Mauricio Archila Neira. Con este libro los estudios de los sectores subalternos alcanzan su mayoría de edad. A pesar de que se han realizado nuevos trabajos sobre las décadas estudiadas por Archila, con mayor volumen de fuentes de archivo y con variaciones en las metodologías y teorías, presentándose resultados de alta calidad, *Cultura e identidad obrera* sigue siendo el referente imprescindible para comprender, profundizar y debatir las tendencias de conformación de los grupos subalternos.

Esperamos la aparición de nuevas antologías sobre clásicos para alimentar nuestra interlocución, pero, sobre todo, para construir

recursos pedagógicos que alimenten a nuestros estudiantes y se difundan en la sociedad, de tal forma que dispongamos de una producción en las ciencias sociales que esté al servicio de los debates nacionales. Asimismo, un próximo volumen debería tener en cuenta las voces que se pronuncien en la deliberación académica.

JUAN CARLOS CELIS OSPINA

Referencias

- Cataño, G. (1999) Libros colombianos del siglo xx: una aproximación. *Credencial Historia*, (110). <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-110> [Consulta: 25.11.2018]
- Melo, J. (1994) Lo que hay que leer para conocer la historia de Colombia, bibliografía y comentarios. *Credencial Historia*, (52). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-52/lo-que-hay-que-leer-para-conocer-la-historia-de-colombia> [Consulta: 21.7.2020]
- Steiner, G. (2001). *Errata, el examen de una vida*. Madrid: Siruela.